

# CONQUISTA<sup>®</sup>



Volumen 5 Número 6

CRISTIANA

*La revista para líderes  
que se preparan para la acción!*

- Fe a prueba de fuego, Charles Simpson / 82**  
**Trabajar para el Señor, Hugo Zelaya / 85**  
**Improvisación o estructuración, Mario Fumero / 88**  
**La mentira, Antonio Sellers / 91**  
**El trato de Dios con el pecado, Maclovio Gómez / 92**  
**Del valle a la gloria, Ricardo M. Pugliese / 94**

# Fe a prueba de fuego

Cuando los tiempos se ponen difíciles, la bondad y la misericordia de Dios están allí para usted.  
Charles Simpson

**I**magínese a un bombero a quien se le han dado botas, chaqueta, pantalones, y casco, que dice, cuando va a apagar un incendio: "¡No sabía que tendría que luchar contra el fuego!" O puede usted imaginarse que un jugador de fútbol americano, a quien se le han dado un casco y hombreras, diga, cuando un oponente lo golpea: "¡Yo no sabía que los rivales me iban a golpear realmente!" Muchos cristianos se sorprenden, aún después de que el Señor los equipa para las pruebas; ¡de que las pruebas realmente vengan! El equipamiento es la pista: no es para la exhibición, sino para la supervivencia. Las pruebas revelan la calidad de nuestra visión, de nuestra fe y de nuestro mensaje. Las pruebas revelan una fe que no es una novedad o una rareza, sino una fe eterna y a prueba de fuego.

La Biblia dice claramente que las pruebas son la norma en la vida cristiana. Veamos solo unas escrituras sobre el tema:

Pasamos por el fuego y por el agua, pero nos sacaste a la abundancia. Salmo 66:12.

El dicho de Jehová lo probó. Salmo 105:19.

La obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. 1 Corintios 3:13.

Para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual, aunque percedero, se prueba con fuego), sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo. 1 Pedro 1:7.

Amados, no os sorprendáis del fuego de la prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciera. 1 Pedro 4:12.



Recuerdo las palabras del gran predicador, E.V. Hill que dijo: "Cualquiera puede cantar cuando el sol está brillando, pero se requiere una canción en el corazón para cantar en la noche."

## Historia de la salvación.

El salmo 105 canta acerca de la salvación del Dios de Israel. En este salmo, David nos da uno de los muchos capítulos que nos recuerdan cómo Dios llevó a su pueblo a través de las pruebas. El propósito de David no sólo es recordarnos el pasado, sino también prepararnos para el futuro. La misma fe que redimió el pasado preservará el futuro.

Los grandes líderes se ubican en su historia, en lugar de negarla. Ubicándose en su historia, David se puso en contacto con el Dios de la historia, con las lecciones de la historia, y con los valientes (aunque imperfectos) individuos que Dios usó.

Los líderes malévolos como Marx,

Mao, Hitler y Stalin negaron y se desasociaron de su historia. Negando su historia, ellos condenaron sus propios futuros y el futuro de multitudes. Winston Churchill dijo: "Si empezamos una guerra con el pasado, perderemos el futuro." Muchas personas han demostrado este axioma.

Claro, la historia, ni aquellos que la hicieron eran perfectos. Pero de ellos aprendemos que el valor, no la perfección, es la mayor virtud, y que Dios puede redimir nuestros frágiles esfuerzos si tenemos el valor de obedecer. De la historia nosotros aprendemos qué es lo que perdura... lo que sobrevive el fuego... y lo que nos salvará en el futuro.

La historia está cubierta con los escombros de la carnalidad y el fracaso humano, pero se torna valiosa y deseable debido al testimonio de la salvación de Dios. Mientras el fuego quemó la madera, el heno, y la hojarasca del fracaso humano,

también dejó el oro de la gracia de Dios a aquellos que creyeron y lo obedecieron.

### La cultura de la salvación

La gracia de Dios se revela en situaciones que requieren su ayuda. La gracia entra en el fuego; como el Hijo de Dios que caminó con los tres hebreos cuando fueron echados implacablemente, en el horno ardiente por el rey Nabucodonosor de Babilonia (Daniel 3). Él estaba allí debido a su fe, caminando con ellos en el fuego y a través del fuego.

Dios se revela en el problema (Salmo 27). El descontento, el peligro y la desesperación son las condiciones ideales para una revelación de la gracia de Dios. Su poder empieza donde el nuestro acaba.

Abraham estaba en Ur cuando fue motivado a buscar Dios. Ur era un centro de idolatría; no era un "buen" lugar. Moisés estaba en Egipto cuando escogió identificarse con el pueblo de Dios. David se levantó para mostrar su valor durante el débil liderazgo de Saúl. Jesús y los apóstoles surgieron durante los días en que Israel era pisoteada por el dominio romano. La luz de los reformadores brilló en medio de la oscuridad medieval.

### La cultura del ego.

¿Y qué de nuestra cultura occidental postmoderna: estamos dirigiéndonos hacia el fuego? En ese caso, ¿qué haremos? ¿Y qué hará Dios en las pruebas que vienen?

Nuestra cultura presente ha sido influenciada grandemente por el escepticismo europeo y el humanismo secular. Leighton Ford, en su libro, *Transforming Leadership* (Liderazgo Transformador), declara que "el esclarecimiento elevó la duda por encima del dogma." El esclarecimiento, así llamado, promovió la duda de Dios y la fe en el hombre. De Rousseau, Jean-Paul Sartre y otros, vino la teología del ego:

"Nosotros somos dios." Ellos proclamaron falsamente que la luz se origina dentro de nosotros. La búsqueda de sí mismo, en lugar de la búsqueda de Dios, traería las respuestas. En cambio, ha traído guerra tras guerra.

El dudar de Dios y la confianza en el ego han degenerado en la búsqueda subjetiva de sí mismo, la fantasía y la moralidad relativista. La humanidad secular ha perdido su compás y su reloj. Yo no me sorprendería si, estando a bordo de un avión, oyera al capitán decir: "Siento como que estamos volando hacia el norte, pero ¿en qué dirección siente usted que estamos volando? La sobrecarga estará pasando por el pasillo con una encuesta. Por favor háganos saber qué siente usted." ¿Es que no hay un compás que defina el rumbo al verdadero norte?

He oído decir que la teología ha sido reemplazada con la "sentir-ología." Las drogas para sentirse bien han llevado a nuestra cultura a un mundo irreal. Queriendo "subirse" el hombre ha caído muy bajo. Nuestra cultura anda fuera de curso y está encallada en el pantano de la autorealización. Va camino a una prueba.

### La prueba del liderato.

En el salmo 105:17 David nos recuerda que, en un tiempo de gran incertidumbre, Dios levantó a un líder llamado José. José tenía una visión. Fue a Egipto antes que su familia. Sus hermanos lo habían vendido y llevado a Egipto como esclavo. Los hermanos "impusieron manos sobre él." Pero la



Biblia dice "Dios lo envió." Fue traicionado, esclavizado, acusado, encarcelado, puesto en libertad y promovido. José pudo decir: "La intención de ellos era para mal, pero Dios lo quiso para bien." Y el dicho del Señor, la visión, probó a José hasta el tiempo que vino a suceder.

José se convirtió en un líder probado, con principios probados que trajeron la salvación a Israel y Egipto. Él es un líder ejemplar, nacido del fuego, como Moisés. José anduvo el terreno que otros tendrían que cubrir después.

Los siguientes son algunos principios que José empleó, y que los líderes buenos hoy emplean, durante los tiempos de la prueba:

### Principios de José em tiempos de prueba.

1. ÉL creyó que más allá de la crisis inmediata, había un plan soberano.
2. Su confianza no estaba en saber cómo, sino en que Dios lo salvaría.
3. Su afán no era salir del fuego, sino ser guiado en medio del fuego hasta ser sacado.



El líder verdadero no "se para detrás de su gente"; sino que va delante de ellos. Los grandes generales, como Ariel Sharon, George Patton y Stonewall Jackson, siempre están cerca del campo de batalla o en la batalla misma. Jesús es el líder consumado, después de haber ido antes que nosotros y tomado nuestro lugar en el juicio. Él conquistó a nuestro último enemigo, la muerte. Los verdaderos líderes tienen una "fe a prueba de fuego." Los verdaderos líderes cristianos también.

La fe a prueba de fuego es la que tiene una palabra, una visión de Dios, y actúa en obediencia a ella. Es la que soporta la oposición, mantiene sus ojos puestos en el Señor, aún en lo más reñido de la batalla, y surge de la prueba sin olor a humo en la ropa. Esta es la fórmula para enfrentar el futuro, no importa lo que traiga.

#### **El valor de la fe a prueba de fuego.**

Los grandes líderes y las grandes personas no son producidos por la prosperidad; se producen en la

adversidad. Es mediante la adversidad de ellos que otros tienen prosperidad. La prueba de su fe es preciosa ante Dios, porque trae resultados preciosos: "oro, plata, y piedras preciosas." En Malaquías 3:17, el Señor los llama "mi especial tesoro."

Los mártires de la antigüedad a menudo cantaban, mientras las terribles llamas lamían sus cuerpos. La iglesia ha heredado el oro que tiene. La gracia que Dios les dio a ellos nosotros no la podemos conocer, excepto en las pruebas. El fulgor de su fe probada en el fuego, resplandeció en la cara de las puertas del infierno. La fe de ellos emitió una luz brillante que derrumbó los poderes de las tinieblas.

Yo me pregunto si el sufrimiento de nuestro Salvador y el de sus santos son la fuente del oro, la plata, y las piedras preciosas que hay en el cielo. "Más cerca de ti mi Dios," "Grande es tu fidelidad," "Mi roca es Dios," y "Roca de la eternidad" son unos de los más recientes himnos que celebran la preciosidad de la gracia de Dios en

medio de la prueba.

¿Debiéramos orar para que venga la prueba, o sacar nuestros dolores a la superficie? ¡Claro que no! Pero si viene, no debiera sorprendernos. Cuando viene, podemos confiar en nuestro Señor con la misma fe que José tenía y encontrar la misma gracia que encontró José.

Pudiera ser que usted está comenzando a "sentir el calor" del fuego... en ese caso, deje que se quemen los materiales inflamables del orgullo y la auto salvación y confíe en Jesús con todo su corazón. Deje quemar lo que puede quemarse, para que lo que sale después del fuego sea a prueba de fuego... eterno. Esa clase de fe no sólo lo llevará al cielo... sino que traerá el cielo a usted, aún en medio del fuego. Δ



© Copyright 2000  
CharlesSimpsonMinistries

Revista *One-to-One™* Invierno de 1999 -  
Artículo de fondo.

*Este artículo puede copiarse para estudio personal, pero no puede distribuirse o reproducirse en cantidades sin el permiso previo del publicador.*

Por favor avise a CSM, P.O. Box Z,  
Mobile, AL 36616. O llame al (334)  
633-7900 (8am-5pmCST).

# LA ALEGRÍA DE TRABAJAR PARA EL SEÑOR

Hugo Zelaya

La exhortación de este artículo se basa en Eclesiastés, capítulos 2 y 3. La intención no es que acabemos sintiéndonos golpeados, sino más deseosos aún de caminar conforme a la voluntad del Señor.

**E**n el libro de Eclesiastés hay cinco temas que se aplican a todo lo que tiene que ver con la vida en este planeta. No serán el enfoque principal de este artículo, pero tampoco dejarán de tener su relevancia.

La importancia de renovar continuamente la visión del propósito de Dios para nosotros, personal y colectivamente, como cuerpo de Cristo en la tierra. Si no hay visión renovada, se pierde de vista la motivación de hacer con alegría lo que hacemos. La visión entorpecida produce resultados negativos, en el mejor de los casos, y la muerte en general.

Cada uno debe hacer, regularmente, un inventario de su propia vida. ¿Qué ha hecho Dios en usted? ¿De dónde ha venido? ¿Hasta dónde lo ha traído Dios? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué quiere Dios que hagamos? Sin dirección de Dios, la vida es vanidad.

Debemos reconocer la realidad de nuestra condición, sea buena o mala nuestra apreciación de ello. El espíritu "triumfalista" tiende a ocultar la realidad de la situación con expresiones que se oyen bien, pero que no expresan la condición real. Se considera falta de fe y una "confesión negativa", por ejemplo decir: "No estoy bien, no actué bien, debí haber sido más cuidadoso, cometí un error."

El triunfalista se opone al fatalista que dice: "Nada va a salir bien, todo lo

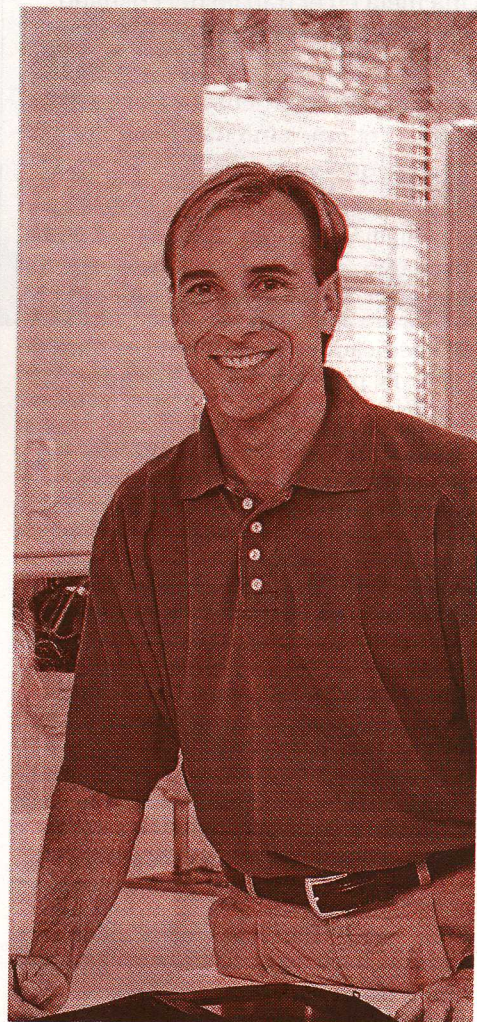
que haga va a terminar mal." Dios no quiere que escondamos nuestros errores tras una pantalla de expresiones positivas sin confrontar la realidad de nuestra condición. Él espera que reconozcamos la realidad de nuestra necesidad y creamos que él tiene la ayuda que necesitamos.

Debemos de reconocer el peligro permanente en todos nosotros, de obedecer a Dios a medias. Nos engañamos si creemos que Dios nos va a castigar sólo a medias. Obedecer a medias es igual a desobedecer completamente, porque la intención del corazón es hacer lo que nos parece y no lo que Dios ordena. Si no hemos hecho todo lo que el Señor nos ha mandado, es tiempo de hacer una confesión. Saúl es un ejemplo de alguien que antepone su intención a la intención de Dios. Desobedeció el mandamiento de Dios y cuando fue confrontado con su realidad, contestó: "He cumplido la palabra de Jehová" (1 Samuel 15:13). Pero el profeta no se dejó engañar y esto le costó a Saúl el reino. David reconoció su condición, buscó el arrepentimiento y el perdón, Dios lo perdonó y extendió su reino por muchas generaciones.

La meta personal de todo hijo de Dios es agradar a su Padre en todas las cosas. Esto va en contra del espíritu de este siglo que parece tener una sola consigna: autogratificación.

## Alegría o aflicción de espíritu

El problema del autor de Eclesiastés (y el de muchas personas) es que su trabajo se le había hecho fastidioso (Eclesiastés 2:11). No estaba contento con lo que hacía, lo aburría, y aborrecía su quehacer porque estaba pensando en su propio provecho: ¿Para qué esforzarse tanto si otro lo



aprovechará? ¿Para qué hacer un buen trabajo si otro va a recibir el fruto y la recompensa?

Muchos cristianos no tienen ética de trabajo. En la iglesia cantan fuerte, oran largamente (dudo que diezmen, que es una expresión práctica de alabanza) y saben citar pasajes de la Biblia. Parecen muy entregados y un dechado de moralidad, pero en su empleo son unos flojos y no dan el rendimiento que se espera de ellos. Más bien resienten a sus patronos y aborrecen lo que están haciendo. Eclesiastés dice que esto es vanidad y

después de pensar todo ello, concluye:

*"No hay cosa mejor para el hombre que comer y beber, y gozar del fruto de su trabajo... esto también procede de la mano de Dios."  
(Eclesiastés 2:24).*

Una meta en el trabajo del cristiano, sea secular o espiritual, es disfrutar lo que hace. Esto no se logra con sólo determinarlo o repetirlo muchas veces. Podemos intentar ser todo lo positivo que podamos y levantarnos todavía por la mañana sin alegría para ir a trabajar, y pasar todo el día con la cara larga, contando las horas y los minutos hasta que sea hora de salir.

El predicador dice que esto es obra de Dios. Es un regalo suyo disfrutar del trabajo. El trabajador hace bien su obra porque lo hace para agradar a Dios y él le da alegría (Eclesiastés 2:26).

### **Todo lo hizo hermoso en su tiempo**

El capítulo 3 de Eclesiastés establece que todo tiene su tiempo. Hace una lista de acciones contrapuestas correspondientemente. No sería difícil agrupar las que nos parecen negativas y descartarlas como amenazas para nuestro bienestar. Pero aceptar las "positivas" y rechazar las "negativas" no es el criterio de la palabra de Dios, sobre la base de dos verdades. Una es que todo lo hizo hermoso en su tiempo y la otra es que Él ha puesto la "eternidad" en el corazón de los hombres. Sigue contrastando una cosa con otra: tiempo y eternidad. La eternidad es la que juzga las cosas que se dan en la dimensión del tiempo. La eternidad es la regla de criterio para entender lo que hace Dios dentro de la dimensión del tiempo.

Por eso es que las personas sin Cristo no pueden conceptuar acertadamente lo que acontece dentro del tiempo, porque usan una regla dentro de la misma dimensión en la que está el objeto que están midiendo. Es como medir la longitud de una recta usando

medidas de capacidad. No se puede. La muerte natural dentro de nuestra dimensión es algo negativo si no se toma en cuenta la perspectiva de la eternidad. La muerte natural es la cesación de la vida natural. Para el hijo de Dios es pasar de una dimensión a otra. No cesar de vivir. Una vida truncada antes de tiempo es trágico; no es hermoso. Sí lo es cuando viene de acuerdo con el horario de Dios.

Podemos seguir el hilo de este pensamiento con las cosas que juzgamos positivas o buenas. El problema aquí es doble: cuando se hace lo que no se debe o cuando se hace lo que se debe a destiempo. Si consideramos el trabajo en forma negativa y el descanso positivamente, evitaremos el primero en favor del segundo. Trabajar cuando es tiempo de descansar es malo. Igualmente, descansar cuando es tiempo de trabajar. Hay beneficio en hacer algo cuando se hace a su debido tiempo.

¡Qué bueno sería si no hubiera consecuencias de hacer o no hacer! Israel se dio cuenta de esto cuando el Señor dijo a la primera generación que entrara en la tierra. Ellos no quisieron porque lo vieron con ojos negativos. Después de ver el enojo de Dios por su actitud quisieron entrar y no pudieron porque el tiempo de la obediencia había pasado. Las consecuencias alcanzaron a los que pasaron a la tierra prometida queriendo corregir tardíamente su desobediencia. Fueron derrotados por el enemigo y miles murieron en el combate.

Eclesiastés dice que todo en su tiempo es hermoso y que Dios da la capacidad de gozar el bien de toda labor. El incumplimiento de las responsabilidades en el trabajo se debe a muchas razones. Una de ellas es la falta de interés en lo que hacemos, lo que produce desgano, más desinterés, aburrimiento y cansancio.

Es bueno tener un trabajo que nos guste hacer. Pero no siempre alcanzamos todo lo



que nos gusta. La vida tiene su manera de enfrentarnos, por lo menos temporalmente, con situaciones desagradables o a las que preferiríamos no dar la cara. Pero quizá Dios quiere que las tengamos para enseñarnos una lección o porque quiere producir un cambio en nuestro carácter. Podemos transformar nuestro desagrado en alegría si aprendemos a discernir el tiempo de Dios y enfrentar lo "negativo", sin buscarle acomodo lejos de nosotros.

De nada vale orar para que Dios nos quite de la situación cuando es Él quien nos ha puesto allí. Si se trata de un trabajo que, aunque decente, no nos gusta hacer, y Dios nos muestra que nos quedemos allí hasta que Él diga algo diferente, veamos qué es lo que quiere enseñarnos. Confrontar es reconocer y aceptar que la realidad de nuestro cansancio y aburrimiento se debe a nuestra actitud hacia el trabajo, y no tanto al trabajo en sí.

### **Todo tiene su límite de tiempo**

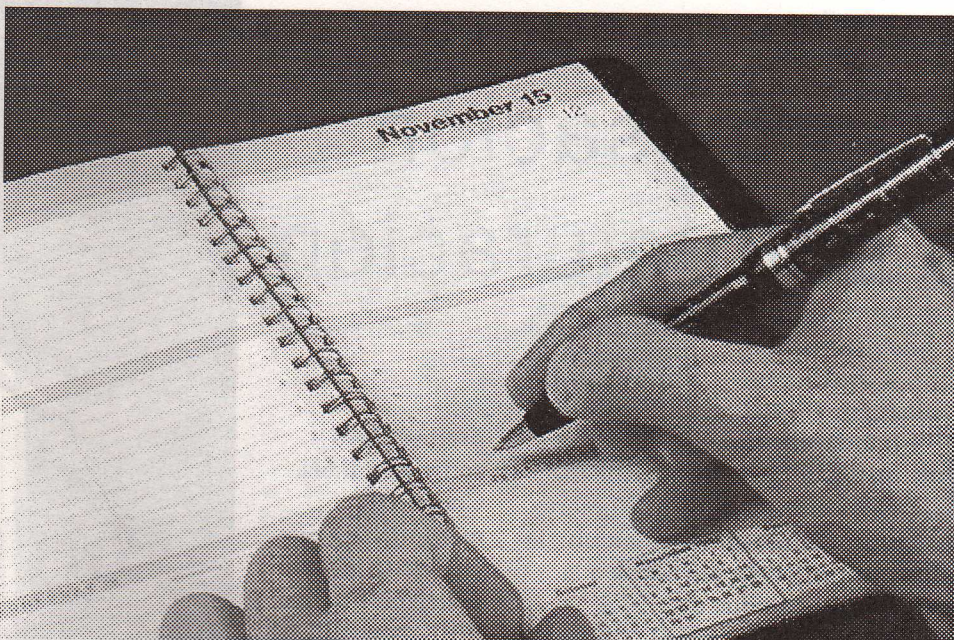
Otra implicación de Eclesiastés 3 es que toda tarea tiene un límite de

tiempo, de lo contrario pasa su momento, se vuelve interminable, y ya no es hermosa. Como cuando pedimos a una persona que haga algo para nosotros y no fijamos un límite de tiempo: la tarea sigue día tras día, se alarga por meses, hasta años, y nunca se realiza. Es como algunos contratistas que comienzan un trabajo, lo dejan para ir a hacer otros, regresan, lo vuelven a dejar y nunca terminan.

Hace mucho tiempo trabajé para una compañía que fabricaba piezas de automóviles. Manejaba una de esas prensas hidráulicas para moldear cierta pieza que se colocaba en las ventanas de los automóviles. Cuando entré a trabajar, el supervisor me dio una cuota baja de piezas que debía hacer en un tiempo específico. Cuando en varias semanas logré dominar el proceso, me aumentó la cuota de piezas que debía hacer dentro del mismo límite de tiempo. Cuando alcanzaba la cuota, la subía de nuevo. Conforme pasaba el tiempo, crecía mi capacidad de producir. Pero yo no era el único asignado a esa prensa en particular. Había otros hombres que habían trabajado para esa compañía durante muchos años. Cuando vieron que, en pocas semanas, yo había alcanzado la misma cuota de ellos, me llamaron aparte para hablarme. Me hablaron fuertemente de no ir más allá de la cuota que ellos tenían porque eso los obligaría a tener que trabajar más para cumplirla.

Ellos tenían un problema y no era el trabajo. El problema eran ellos mismos que no disfrutaban lo que hacían. Para mí se había convertido en un reto divertido. Quería ver todo lo que era capaz de hacer en un tiempo determinado.

Todo tiene su límite de tiempo. Es bueno saberlo cuando nos imponemos metas a corto y a largo plazo, pero que tengan un límite realista para ejecutarlas. De otra manera la tarea se nos hace interminable, nos desanima y parece que nunca la realizaremos. No hay nada más gratificador que medir



el progreso de uno mismo y ver que se ha avanzado.

### Trabajo que agrada a Dios

Cualquier trabajo que hagamos debemos considerar que es Dios quien nos lo dio. Esto va desde el "secular" hasta el "espiritual". ¡Qué revolución comenzaríamos los cristianos si hiciéramos nuestros trabajos como para el Señor! No podríamos medir los resultados. Podemos palpar cuando Dios está satisfecho con nuestro trabajo, cuando Él se agrada en nosotros porque lo honramos en lo que hacemos. Usted sabe cuando ha agradado a Dios. Algo dentro de usted se libera. Cuando no ha cumplido con su responsabilidad, algo dentro de usted lo ata.

Muchos cristianos vienen atados a la presencia de Dios. No tienen libertad para alabar, adorar y bendecir su nombre. Algunos saben que no han cumplido con su responsabilidad y buscan alivio orando. Está bien orar, pero lo que Dios quiere es que descarguemos nuestra responsabilidad; de otra manera llevará el peso de su desobediencia hasta que lo descargue obedeciendo en el lugar de su empleo. La manera de agradar a Dios es cumpliendo con las responsabilidades que Él ha dado, haciendo nuestro trabajo como Dios manda, con todo lo que esté a nuestro

alcance. No un trabajo medio hecho; no si me queda tiempo después de haber desperdiciado horas en holgazánería; no si me quedan energías después de haberlas gastado en satisfacer la carne.

¿Cómo disfrutar de lo que hacemos? Trabajando para Dios (en la iglesia y fuera de la iglesia); agradándole, cumpliendo con nuestra responsabilidad; sabiendo que tenemos un límite de tiempo. Si Dios está satisfecho, la alegría de trabajar está garantizada.

¿Disfruta usted de lo que hace? Δ



*Hugo M. Zelaya es director de Conquista Cristiana. Es el fundador de la Fraternidad de Iglesias y Ministerios del Pacto que da cobertura a varias iglesias en Costa Rica. Actualmente reside con su esposa Alice en Houston, Texas donde es pastor, de la Iglesia del Pacto.*

# Improvisación o estructuración

Mario Fumero

**E**n todas las circunstancias del quehacer de la iglesia que me ha tocado vivir, he descubierto que lo que abunda en un miembro le falta a otro; entonces me viene a la mente aquel texto que dice: «La abundancia de unos supla la escasez de otros»; y, aunque en el contexto se refiere a lo económico, lo puedo aplicar también a otros aspectos de la vida práctica.

La última Semana Santa participé en dos campamentos juveniles con distintas denominaciones. Y, aunque en lo espiritual fueron muy positivas, ambas experiencias me dejaron un mal sabor por su falta de organización. No supe nada del programa hasta llegar a los campamentos y, en un caso, cuando se lo pedí al líder, ya empezado el campamento, me contestó: "Lo tengo en mi cabeza."

Es típico de nuestra cultura hispánica no planificar, somos magos en la improvisación; de ahí el caos que se vive en muchas iglesias y actividades.

Por otro lado, cuando he planeado algo, he visto que aunque haya una programación anticipada, no sabemos, hasta última hora, cuántos van a asistir. ¿Por qué? Porque en nuestra cultura el dejarlo todo para última hora es un problema generalizado.

Mientras los latinoamericanos siempre improvisamos, los norteamericanos y muchos europeos, programan excesivamente, fabricando a veces estructuras muy rígidas. Por ejemplo, hay iglesias que tienen ya programadas todas las actividades para años, incluyendo hasta los

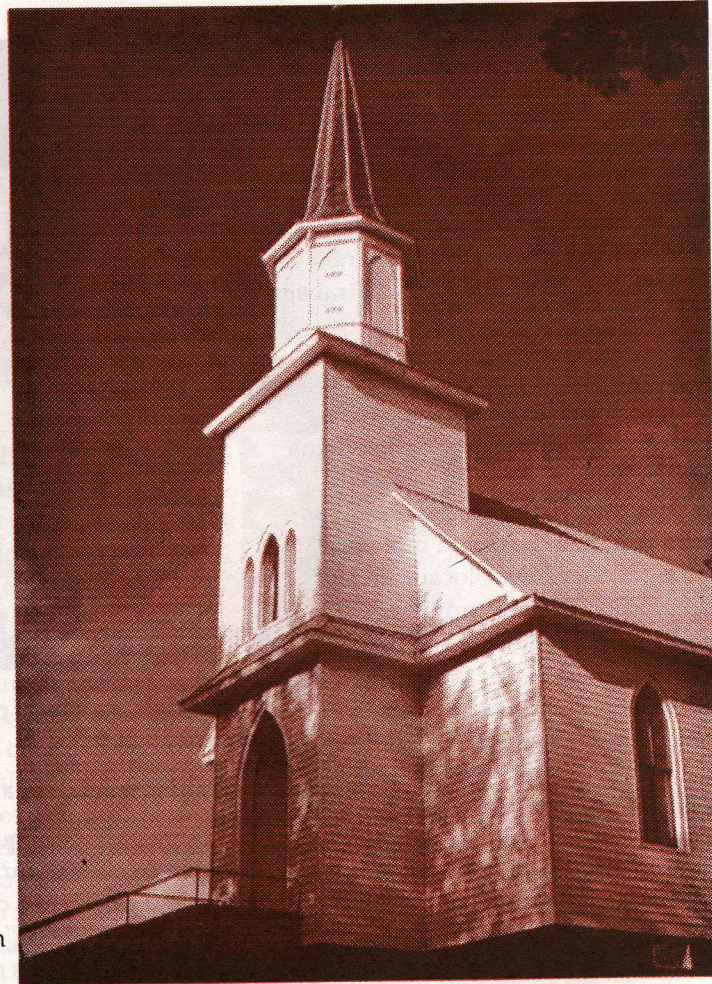
predicadores y conferenciantes. Conozco movimientos que han caído en lo que podríamos llamar "programación estructurada", incluso imparten cursillos, como las grandes transnacionales, para mantener su operatividad.

En cierta ocasión, en una de las más famosas cadenas de hamburguesas de los Estados Unidos, leí un rótulo con 10 principios básicos para organizar el trabajo, principios que luego descubrí en un libro de evangelismo y crecimiento, aplicado a lo eclesial.

Las muchas estructuras pueden matar al Espíritu, y los planes a muy largo plazo pueden oprimir el quehacer de Dios: llevarnos al formalismo, institucionalismo y a la deshumanización. Pero por otro lado, la falta de programación, de estrategia y de orden nos conduce a caos y a pérdida de tiempo, impidiéndonos obtener los resultados deseados.

Debemos situarnos en medio de ambos extremos. Entre la improvisación y la estructuración, debe haber una organización circunstancial natural que afronte en cada ocasión, un reto diferente.

No es bueno hacer programación a muy largo plazo, pero sí a corto plazo. Santiago enseña que debemos pensar



en etapas cortas, no ir más allá de la acción inmediata.

¡Vamos ahora!, los que decís: «Hoy y mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año, negociaremos y ganaremos», cuando no sabéis lo que será mañana... En lugar de lo cual deberías decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello». (Santiago 4:13-15). Lo que el apóstol da a entender es lo mismo que enseñó Jesús: no afanarnos tanto por el mañana, pero eso sí, hacer todo bien, paso a paso y evaluando los resultados antes de proyectar la siguiente actividad.

Jesús fue claro cuando explicó la parábola del hombre que antes de edificar la torre se sentó y calculó si tenía todo lo necesario, no fuese a quedar en ridículo una vez que empezara (Luc. 14:28). El Señor fue previsor. Arregló la cena poco antes de celebrarla, dando instrucciones precisas. Es bueno organizar, instruir, compartir la carga y planificar el



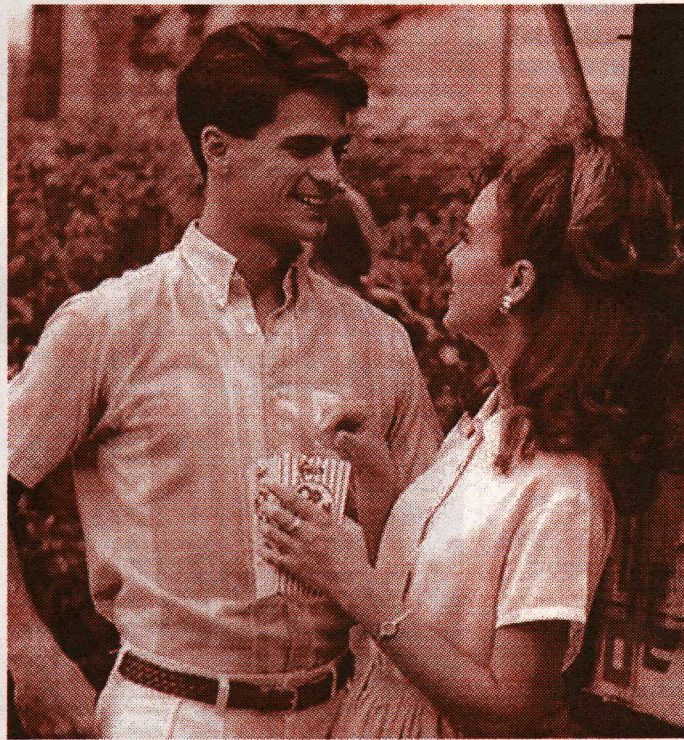
trabajo hasta un límite, sin ir más allá de nuestras fuerzas y de nuestra realidad presente. La improvisación lleva a la mediocridad y un siervo de Dios debe ser excelente en lo que hace, no en lo que él se crea ser. El trabajo en equipo y bien organizado produce bendición, y deja "buen sabor en la boca". Lo hecho a medias, desafortunadamente, y sin mostrar un espíritu de equipo, termina en fracaso.

Como cristianos, mucho tenemos que aprender en el área de lo práctico. A veces en nuestras iglesias somos "muy espirituales", y olvidamos los asuntos naturales como primera instancia para alcanzar lo espiritual. Debemos rectificar las malas costumbres y hábitos, elaborar programas donde demos lugar al Espíritu y evitemos el caer en excesiva estructura humana; no rondemos lo absurdo e improvisado, para que todo lo que hagamos sea en orden, porque donde está Dios hay orden, y en el desorden se cuele el diablo.

### Indigestión espiritual

Entendemos por indigestión un fenómeno estomacal causado por infección, trastornos digestivos, intoxicación etc. que, si no se controla a tiempo, puede causar incluso la muerte.

Las causas de este trastorno radican en una alimentación inadecuada y, probablemente todos lo hemos padecido alguna vez. Cuando empleo la figura "indigestión", doy a entender que algunas personas reciben un alimento espiritual que no son capaces de digerir que, por ende, les ocasiona trastornos de conducta en su vida cristiana, lo que puede tener grandes repercusiones en su vida espiritual y social. El apóstol afirma que cuando nacemos de nuevo, debemos recibir «como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada» (1 Pedro 2:2), para crecer sanos en la fe. Por lo tanto, todo conocimiento en la Palabra debe ser transmitido de acuerdo con un programa formativo en que no satisfaga la curiosidad del discípulo, sino la necesidad espiritual más



apremiante de su vida.

Últimamente he percibido que nuestra metodología es más emotiva que formativa; que a la hora de enseñar cometemos tremendos errores pedagógicos. Necesitamos gente sana en la fe, en la doctrina y en la vida diaria pero, ¿cómo logramos esta salud? Reteniendo la Palabra a través de una sana enseñanza; siendo fieles a lo ordenado por los apóstoles y el mismo Jesús (Tito 1:9), no torciendo, ni mercantilizando los principios de la fe, sino dándolos en forma sabia y entendida (2 Cor 2:17).

En cierta actividad juvenil, noté que los líderes deseaban empapar tanto a los jóvenes de enseñanza cristiana, que habían elaborado hasta cuatro clases al día con diferentes temáticas, de forma continua y sin hilo en el enfoque. Entonces me puse a razonar sobre algunas verdades pedagógicas y bíblicas. Creo que al enseñar, lo que buscamos es que el interlocutor sea no solo oidor, sino hacedor de la Palabra. Uno de los principios básicos de la enseñanza judía estaba en la repetición en forma continua, de una verdad hasta que llegara a formar parte de la vida de ellos. La pedagogía enseña que la capacidad de

aprendizaje, por medio de charlas es mínima en comparación con aquella por medio de la práctica. Y que cuando un individuo es bombardeado con muchas ideas, en un lapso de una hora y media, llega el momento en que la saturación de palabras en su mente no le permite digerir bien la enseñanza. ¿Qué buscamos cuando enseñamos la Palabra?

¿Queremos

oidores o hacedores? Para lo primero vale todo, para lo segundo se necesita un procedimiento lento, formativo y correctivo.

Tanto la lógica como la pedagogía, psicología y la misma Palabra nos apoyan en ello; la enseñanza en la iglesia debe seguir parámetros claros de formación. Debemos seguir líneas definidas de instrucción de acuerdo con la necesidad del cuerpo y evitar dar tanta enseñanza que, en vez de formar las vidas, produzca "indigestión espiritual" y, finalmente, desnutrición severa.

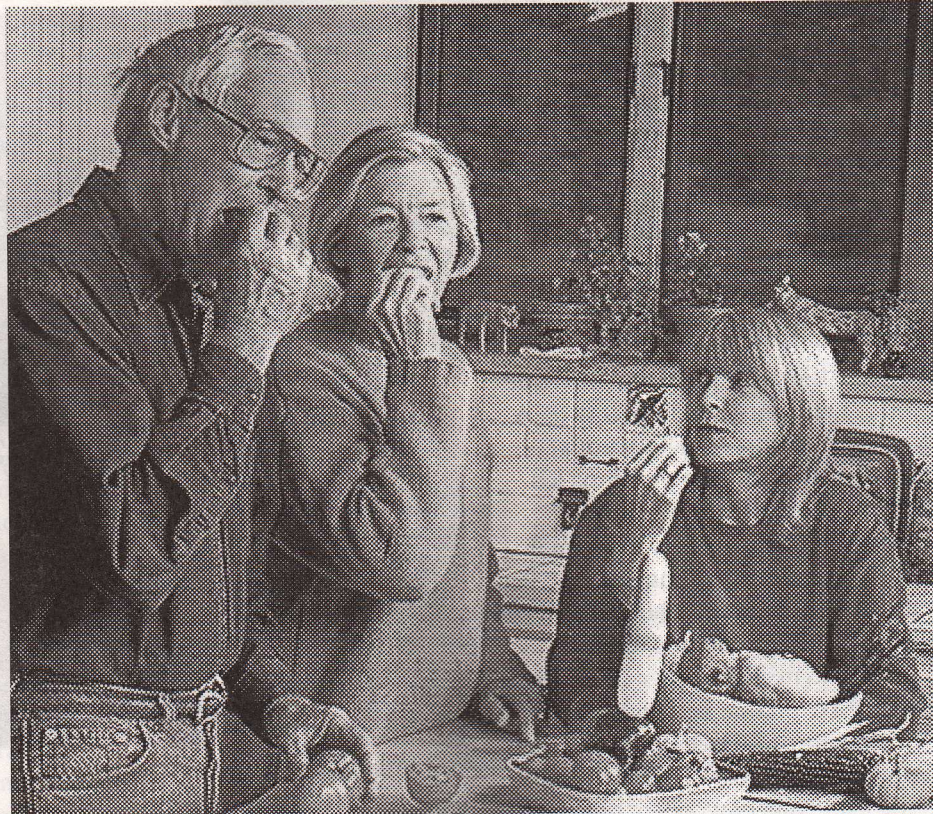
Tantas veces me encuentro con hermanos que saben mucho, pero están hechos un lío. Sus vidas son débiles, aunque estén llenos de un gran bagaje bíblico y cultural. Hace poco me encontré un doctor en divinidades, más confundido en su vida práctica que los más ingenuos cristianos de nuestra iglesia. Hay muchos que no se sujetan a nadie, ni a nada, porque andan "guiados por el Espíritu", pero hacen cosas que contradicen abiertamente las enseñanzas apostólicas. Saben Biblia, ¿pero de qué les sirve? Si la Palabra no se encarna en nosotros, todo nuestro conocimiento viene a ser nada y, más bien, se convierte en un medio

de condenación, porque teniendo oídos para oír, no oímos, ni vivimos todo aquello que sabemos, por lo que somos reos de doble juicio.

Debemos planificar dentro de la iglesia una enseñanza de índole formativa. No predicar o enseñar estilo "ensaladilla rusa", o sea, mezclándolo todo y hablando de todo a la vez. Tomemos una línea definida, tracemos una meta, forjemos un propósito y transmitamos una enseñanza que forme, no solo el intelecto, sino también la vida emocional y práctica del cristiano. Debemos plantearnos, antes de elaborar una estrategia formativa, cuál es la necesidad específica del pueblo de Dios. Ministraremos a los jóvenes lo que ellos necesitan, y hagamos lo mismo con los matrimonios, los solteros y los adultos. Cuando hagamos una actividad, campamento, seminario, retiro, etc., planteemos una temática que nos lleve a un objetivo.

Que los maestros o predicadores sigan una pauta preestablecida. Esta pauta determina la meta que pretendemos alcanzar. Vale más un énfasis o enseñanza bien proyectados, que muchos temas dispersos.

Siendo pastor en Córdoba, España, realicé una evaluación sobre los mensajes predicados durante los últimos cuatro domingos. Había como 100 personas. Pregunté: "¿Cuál fue el mensaje del domingo anterior?", y menos de la mitad se acordaba. Al preguntar por el mensaje de dos domingos atrás, apenas cinco lo recordaban. Cuando pregunté por el mensaje de tres domingos atrás, solo uno levantó la mano, y cuando pregunté por el mensaje de cuatro domingos atrás, hubo un silencio absoluto, nadie levantó la mano. Todo había caído en saco roto... porque apenas tenían tiempo de digerir una comida cuando ya tenían la otra en la mesa; y era tan variado el plato que, a la larga, no sabían qué habían comido. Entonces cambié la dinámica del culto y de la enseñanza. Establecimos una temática que enfocara las necesidades del cuerpo y, por un tiempo, los diferentes líderes que predicamos, nos



propusimos seguir esta pauta. Si el tema era "la responsabilidad del cristiano", enfocáramos este tema desde todos los ángulos, buscando que produjera una concientización general en el pueblo y evaluando sus efectos en el diario vivir.

Debemos preguntarnos: ¿Cuál es el objetivo de nuestras prédicas o enseñanzas? Formar vidas. Y esto incluye forjar el carácter y el diario vivir. No debemos entretener, manipular, emocionar ni anestesiar. Nuestra misión está bien definida en la Palabra: Presentarnos a Dios aprobados, como obreros que no tienen de qué avergonzarse, que usan bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15). El apóstol Pablo en la segunda epístola a Timoteo, nos habla del peligro del conocimiento desprovisto de la piedad y del carácter recto (2 Timoteo 3:7), muchos se entregan a tal conocimiento sin buscar la obediencia y el sometimiento al Señor en forma absoluta. Él establece la importancia de la conducta y del carácter en nuestra forma de ser sobre todo "conocimiento vano" (3:9-12).

Cuidemos lo que buscamos,

anhelamos, enseñamos y forjamos, para no errar en el blanco. Δ



Mario E. Fumero es pastor, autor y productor radial. Ha fundado iglesias e instituciones de rehabilitación para drogadictos y alcohólicos en Honduras y España. Actualmente reside con su esposa Lisbeth y sus tres hijos en Tegucigalpa.

Solicite informes sobre sus programas radiales y literatura a las siguientes direcciones:

España: Apartado Postal 2095, 14080 Córdoba.

Estados Unidos de Norteamérica: P. O. Box 350605, Miami, Florida, 33135.

Centroamérica: Apartado 20, Tegucigalpa, D.C. Honduras.

# La mentira

Antonio Sellers

"El vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y los homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."

"No entrará en ella ninguna cosa impura o que haga abominación y mentira,"

"Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas de la ciudad. Pero los perros estarán afuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira." Apocalipsis, 21:7-8, 27; 22:14-15.

Cuando lei por primera vez el libro de Apocalipsis, me sorprendió el fin que les esperaba a los mentirosos. No podía comprender cómo el Señor daría a los mentirosos el mismo castigo que a los asesinos, fornicarios o hechiceros. A duras penas podía aceptar esta sentencia de Dios, ya que no me parecía justo.

Como sé que el Señor no condena a nadie injustamente, decidí profundizar en el tema de la mentira y, la definición que da el diccionario Espasa-Calpe, es la siguiente:

**MENTIR.**- Decir o manifestar lo contrario de lo que se sabe, cree o piensa. Inducir a error. Falsificar una cosa.

Basado en esta definición pude comprender el tremendo arraigo de la mentira en la mente del hombre y su horrible consecuencia en la sociedad.

## Su origen

La mentira se hizo compañera de los humanos desde el jardín del Edén cuando, instigados por Satanás, Adán y Eva negaron su responsabilidad en el pecado que habían cometido. Satanás es el padre de la mentira; por lo tanto, todo aquel que ama y hace mentira es hijo de Satanás, Juan 8:44.

## Su extensión

Hoy día la mentira es prácticamente la base de gran parte de la sociedad en la cual vivimos y la forma ideal de vida para la mayoría de la gente.

Los jóvenes son presa de la mentira, debido a que sus mayores no les instruyen o corrigen debidamente.

La meta de todo el mundo es el éxito, y este se consigue más fácilmente a través de la mentira. Prov. 21:6.

Algunos políticos también han hecho de la mentira su punta de lanza para llegar a posiciones de liderazgo. El mundo de la farándula también basa su éxito en la mentira cuando, por medio de música y videos, distorsionan la verdad para mostrar imágenes ilusorias de la vida, arrastrando a sus seguidores en sus fantasías.

Para el mundo sin Dios la mentira es necesaria, sin ella están perdidos, pero con ella están perdidos para Dios.

## La mentira y el creyente

Todo lo anterior es natural en un mundo alejado de Dios. Pero el aspecto más triste es cuando la discernimos en medio de los hijos de Dios. La mentira arropa y disimula el pecado, la verdad y la confesión lo descubren y lo impiden. El Señor nuestro Dios, en el decálogo la prohíbe rotundamente, Éxodo 20:16.

Mentir nos separa de Dios. El apóstol Pablo en Efesios 4:25 considera que el desechar la mentira es una de las características de la nueva vida en Cristo. Deseamos reconocer algunas de las situaciones en las cuales la mentira está involucrada:

*Mentimos*, cuando tenemos una actitud correcta delante del Señor y otra contraria delante de los hombres que están hechos a semejanza de Dios. Stg 3:9.

*Mentimos*, cuando criticamos y juzgamos al hermano, sin profundizar en el por qué de su conducta. Jn 7:24.

*Mentimos*, cuando callamos en vez de defender a nuestros hermanos, porque eso nos podría perjudicar. Pr. 31:8-9.

*Mentimos*, cuando estamos siempre quejándonos a oídos de otros, negando la providencia de Dios. He. 13:17.

*Mentimos*, cuando no abrimos nuestro corazón al siervo de Dios. He. 13:17

*Mentimos*, cuando al ser descubiertos por el Señor, no lo reconocemos. He. 12:5-6.

*Mentimos*, cuando damos lugar al diablo.

La mentira es la verdad del diablo. Y desde el principio, es el vehículo utilizado por él para alejarnos de Dios

El Señor aborrece la mentira, porque precede o sigue a muchos pecados. Proverbios 6:16-19; 12:22. La mentira cubre y disimula el pecado, por lo tanto nos separa de Dios, mientras que la verdad y la confesión lo descubre, lo impide y nos acerca a Dios.

Hermanos, el mentiroso es un excluido en el reino de los cielos y nuestro deber como siervos de Dios es mantener una actitud clara ante ella, tanto en nuestras vidas, como en las de los hermanos que nos rodean. Debemos evitar dar lugar al padre de la mentira confesándonos nuestras faltas unos a otros, hablando verdad entre nosotros, y ante cualquier problema espiritual o natural, consultar a los ancianos sin ocultar ni guardar nada para nosotros, sujetándonos a la palabra de Dios, y aceptando la dirección del Espíritu Santo.

"Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo para los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda y seas hallado mentiroso." Proverbios, 30: 5-6.

La gloria sea para nuestro Dios. Δ

Antonio Sellers Ortigosa pastorea una comunidad al borde del Mar Mediterráneo. Calle Ciudad de Castelló, nº 5, 4º A 0357 Villajoyosa, Alicante, España.

# El trato de Dios con el pecado

Maclovio Gómez Lorenzana

Un reconocido poeta del pasado dijo: "Cada uno es arquitecto de su propio destino".

Según el capítulo 7 de Josué, Acam escribió su historia y selló su propio destino. Su acción causó dolorosa conmoción en su familia y también en la nación de Israel.

## 1. Las raíces del pecado de Acam.

El pecado público de Acam surgió en su propio corazón. El corazón del hombre es el centro del pecado y fuente de maldad (Mateo 15:19-20). Un corazón no regenerado es una constante fuente de pecado (Jeremías 17:9). Sólo Dios puede reprender al hombre en su mundo interior.

Acam tenía un corazón pecaminoso; aunque era un hombre religioso, parece que carecía de una relación con Dios. Cuando el hombre no tiene una buena relación con Dios, llega a ser víctima de la tentación y del pecado (Gálatas 6:1 y Juan 5:34).

Un análisis de la vida personal de Acam nos muestra las raíces ocultas de su pecado público. Según Romanos 3:9 y 23, Acam era tan pecador como cualquier persona de Israel. Tenía un problema espiritual interior. En su propio corazón estaba la cizaña y raíz de la avaricia y la codicia, y esos dos pecados son sumamente peligrosos.

## 2. Acam pecó deliberadamente.

Existe el pecado por omisión y el pecado por comisión. Dios creó al hombre con libre albedrío. Tiene en sí la capacidad de escoger entre el bien y el mal. Acam bien podía decidir entre pecar o no pecar; pero decidió pecar. Lo hizo intencionalmente. Fue responsable de su propia decisión y pecado.

Dios ya había decretado el destino final de la ciudad de Jericó. Advirtió

al pueblo que nadie tomara nada del anatema (Josué 6:17-18). Sin embargo, Acam desobedeció la orden divina; deliberadamente traspasó los límites trazados por Dios. Su desobediencia fue una abierta rebelión contra Dios. El mismo pecado cometieron Adán, Saúl y David. En aquel tiempo toda desobediencia era castigada con el pleno rigor de la Ley (Hechos 10:26-31).

Acam pecó a propósito, él mismo planeó su pecado. Ninguno de los hombres que estaban con él lo obligaron y lo incitaron a pecar. El único fue Satanás y la tentación. Con su pecado, trajo deshonra a su familia y completa derrota al pueblo de Dios. Lo mismo sucede hoy día cada vez que un creyente cae en pecado.

## 3. La revelación de Dios y el pecado de Acam

Durante la época que se narra en Josué 19, la revelación de Dios era notoria. Había plena conciencia de pecado; el hombre ya conocía los principios éticos y morales establecidos por Dios (Éxodo 20). El Señor no dejó al hombre en tinieblas, sino que le habló e iluminó para que distinguiera entre el bien y el mal. La ley de Moisés, contenida en el Pentateuco, ya arrojaba suficiente luz sobre la conducta moral y espiritual del hombre. Acam no pecó por ignorancia. Como parte del pueblo de Dios, conocía la ley de Moisés, era testigo ocular de los milagros divinos y aún así decidió pecar. Lo hizo con



pleno conocimiento. Pecó deliberadamente contra Dios, contra la revelación divina, y contra su propia persona. Cuando alguien llega a tal extremo, ¿qué más queda para el culpable? Es entonces cuando Dios dicta el fallo final y el juicio divino cae sobre el culpable. Así sucedió con Acam, con la generación de Noé y con Sodoma y Gomorra (Génesis 6, 7 y 19). Dios castiga el pecado y la maldad entre los paganos y también entre su propio pueblo (1 Pedro 4:17-18).

Aparte de la revelación escrita de Dios, el Creador ha puesto en el hombre el gran monitor de la conciencia. Cada vez que el hombre peca, mancha su conciencia y también su alma (Isaías 1: 6). Cuando hacemos el bien, la conciencia está tranquila y feliz. Cada vez que el hombre peca, Dios usa la conciencia para decirle que ha pecado (1 Juan 1:10 y Juan 8:7-9). De esa ética manera, el hombre no puede escapar de su pecado y también del juicio de Dios.

A la luz de la revelación divina, Dios usa con el hombre tres recursos para redargüirle y sacar a la luz pública su propio pecado:

1. Su divina Palabra (Hebreos 4: 12).
2. El Espíritu Santo (Juan 16:8-11).
3. Nuestra propia conciencia (Romanos 2:12-16 y Juan 8:9).

Si Acam hubiera quitado de su corazón las raíces malignas, posiblemente no hubiera caído en el pecado. Para limpiar el corazón de pecado, es necesaria la intervención de Dios. Él puede remover y quitar el pecado del corazón humano. Según Josué 7, a Acam le faltó una santificación interior para remover de allí el pecado de la avaricia y la codicia. Cuando un creyente peca, debe buscar en su propio corazón la raíz y causa de su caída. Un autoexamen nos hará mucho bien.

La avaricia y la codicia llevaron a Acam a cometer un pecado público. La única manera de detener la fuente del pecado es poseer un corazón regenerado y santificado por el Espíritu de Dios (Salmo 51:1-5). De lo contrario, el hombre se hundirá más en el pantano del pecado y la maldad. El pecado trae desolación y ruina.

Cristo habló en contra de la avaricia y la codicia. Si el hombre se deja controlar por tales pecados, pronto se verá atrapado por otros. Un pecado conduce a otro. Es como una cadena interminable donde el hombre queda preso.

Acam tenía problemas con el pecado de la codicia y la avaricia, ambos estaban enclavados en su propio corazón. El mismo problema espiritual encontramos en el siervo de Eliseo y también en Ananías y Safira (2 de Reyes 5 y Hechos 5:1-11). ¿Cuál es la solución a tan grave problema? La Biblia dice: «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos» (Gálatas 5: 24). El apóstol Pablo recomienda la crucifixión personal para terminar nuestra relación con el pecado (Gálatas 2:20).

#### 4. Otros pecados de Acam

Además de la avaricia y la codicia, hubo otros pecados en la vida de Acam (Josué 7:10-11). Dios observó la sucia actuación y los otros pecados. Dios conoce todo y no hay nada oculto para él; aun lo que realmente hay en nuestro corazón (Salmo 139: 1-6). Por tanto, debemos andar con mucho cuidado en nuestra vida pública y privada porque Alguien nos está observando.

Los otros pecados de Acam fueron el hurto, la mentira y haber quebrantado el pacto de Dios. Todos estos salieron de su interior, lo cual revela que tenía un corazón sucio y pecaminoso. A este hombre religioso le faltó dominio propio. Se dejó arrastrar por las pasiones de la carne y los deseos malos del corazón.

Los pecados de mentir, robar y engañar se han vuelto muy populares hoy, pero Dios los prohíbe y condena de manera severa (Romanos 2: 4-9). Quienes los cometen no quedarán sin castigo y, además, están bajo el severo juicio de Dios. Apocalipsis anuncia calamidades y juicios, de parte de Dios, que habrán de caer sobre la humanidad que no se arrepienta.

El cristiano no debe ver con ligereza el pecado y la maldad de nuestros tiempos. Por el contrario, hemos de levantar nuestra cristiana voz para denunciar los pecados sociales del mundo. Así lo hicieron los profetas de Dios del pasado. Guardar silencio es hacernos cómplices de esta generación adúltera y pecadora (Ezequiel 18 y Mateo 3: 7-12).

Acam fue reo de una cadena de pecados; escribió su propia historia y selló su propio destino. Usó mal, y para mal, su propia libertad. Trajo sobre sí consecuencias que bien podría haber evitado si hubiera vivido y actuado de acuerdo con las normas establecidas por Dios.

#### 5. Veredicto final de Dios sobre Acam

Quienes ahora tenemos el conocimiento pleno del Evangelio,

tenemos que aceptar que no se puede jugar con Dios y con el pecado y quedar sin castigo alguno (Deuteronomio 7: 9-11, Gálatas 6:7). Todo aquel que deliberadamente desobedezca y quebrante las leyes de Dios, sufrirá dolorosas consecuencias por su obstinada acción. Dios conocía el terreno y sabía la clase de persona que era Acam; cómo y dónde cometería su mala acción. Acam ya había sido prevenido por Dios mismo en cuanto al anatema y el pecado. Nosotros también debemos cuidarnos porque la tentación y el pecado aparecen donde menos lo esperamos.

Sin duda alguna, el pecado de Acam fue grave a los ojos de Dios. Según la clase y la gravedad del pecado, así también era el juicio y el castigo bajo la dispensación de la Ley (Números 12:1-6; Deuteronomio 21: 18-23). El peso y rigor de la ley caía sobre el pecador culpable. Su juicio y castigo servía de lección y advertencia para todo el pueblo de Dios.

No encontramos en Josué 7 evidencia alguna de arrepentimiento de parte de Acam. No hubo oportunidad para ello. El pecado había sido consumado y había dado a luz la muerte misma.

¿Se salvó Acam? Esa es la pregunta teológica que aún está pendiente. La Biblia guarda silencio sobre este importante asunto (Deuteronomio 29:29). Este es uno de los misterios que Dios habrá de revelarnos cuando ya estemos con él en las moradas eternas. Δ

---

Maclovio Gómez Lorenzana es, además de autor y pastor, profesor en institutos teológicos de México y Estados Unidos de Norteamérica.

1005 Adams St. Mission, Texas  
78572-3403

E. U. A.

---

# Del valle a la gloria

Ricardo M. Pugliese

**E**n Ezequiel 37 encontramos un cuadro profético referido y dirigido al pueblo de Israel, pero, si lo miramos bajo la óptica divina, tiene mucho para decirnos a nosotros hoy, el verdadero Israel de Dios.

En este pasaje vemos cómo Dios puede transformar, por su maravilloso poder, unos huesos secos desparramados en un valle, en un ejército grande, vivo y firme, que viva en las alturas del Espíritu.

Dios es especialista para tomar lo desechado o despreciado, lo inútil, humanamente hablando, para hacer su poderosa obra de renovación y restauración.

Nos dice el pasaje que el profeta fue llevado por el poder del Espíritu Santo, a un valle donde solo había huesos, "muchísimos... y secos en gran manera" (v.2). En ese lugar no había posibilidad aparente de vida, todo era desolación y muerte.

En los vv. 1 y 11-13 podemos ver de dónde nos quiere sacar el Señor:

v. 1: del valle de los huesos secos en gran manera.

v.11-13: del valle de la desesperación.

:del valle de la destrucción.

:del valle de la muerte.

En la Biblia, la palabra valle está asociada con tiempos de dolor, desierto, sombra y muerte (Salmo 23:4). Quizás su vida hoy sea un reflejo de lo que el pasaje de Ezequiel está revelando: una vida seca en gran



manera, rodeada sólo de dificultades, dolor y desesperación.

Es difícil imaginarnos lo que habrá sentido el profeta al ver un valle lleno de huesos secos en gran manera. La expresión "secos en gran manera", nos dice que eran huesos secos desde hacía mucho tiempo. Es verdad, en el valle sólo puede haber huesos secos y en gran manera, pareciera que todo ha llegado a su fin...

En medio de este cuadro desolador, el Señor quiere probar la fe del profeta y le pregunta si esos huesos podrían vivir (v.3). El profeta responde con una evasiva diciendo: "tú lo sabes". Luego el Señor le dice: "Profetiza sobre estos huesos, y diles: ¡Huesos secos, oíd palabra de Jehová!" (v.4). ¿Se imagina al profeta hablándole a los huesos secos? Es probable que haya pensado: "Ellos no pueden oírme pues sólo son huesos". Pero la orden de Dios era que diese la palabra de fe.

Aquí aprendemos una verdad poderosa y poco practicada por el pueblo de Dios. Cuando estamos rodeados de valles y dificultades deberíamos imitar al profeta y obedecer al Señor para dar la palabra.

¿Qué significa para nosotros dar la palabra a los huesos secos? Confesar las promesas de la palabra de Dios. La Palabra de Dios es creativa, lo cual puede verse en el proceso de la creación (Génesis 1), donde la frase "dijo Dios" se repite una y otra vez. El resultado de la palabra dada fue que se puso en marcha el milagro de la creación de lo que Dios dijo. Él dijo y se hace realidad.

Dios también quiere sacarlo a usted del valle, y la manera es que en medio de todo lo horrible y desolador que le rodea, se pare en fe y dé la palabra.

En el v.7 vemos que, cuando el profeta dió la palabra, algo sucedió: "hubo un ruido... un temblor; y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso". Al dar la palabra de fe, algo empezó a suceder en el valle.

Lo mismo sucederá en los valles de nuestras vidas. En vez de hundirnos en la depresión y la tristeza, debemos ejercer fe, aún sin sentir nada, y la palabra creativa hará algo increíble.

Tres cosas hizo el Espíritu con esos huesos, y es lo que también quiere hacer en nuestras vidas:

1. (v.7). El ruido, el temblor y los

huesos acomodándose cada uno en su debido lugar nos da la idea de que Dios por su Espíritu quiere *acomodar las cosas que están desarregladas o desordenadas en nuestras vidas*. El Espíritu Santo en un instante puede hacer lo que nos llevaría años realizar. Es maravilloso este cuadro de orden divino. Cuando la palabra de Dios es dada, el Espíritu Santo la respalda y confirma; para que haga lo que el Señor quiere. La Palabra y el Espíritu son los que acomodan lo desordenado de nuestras vidas.

Pero aquí no termina la obra del Espíritu.

2. (v.8) Encontramos aquí que: "los tendones, la carne y la piel" se van sumando a los huesos, acomodados cada uno en su debido lugar. La segunda cosa que el Espíritu Santo hace es el proceso de *restauración o reparación*. Una vez que las cosas están acomodadas y en el orden de Dios, lo que viene es la restauración. ¿Puede creer esto para su vida hoy si sólo busca con sed la presencia del Espíritu Santo?

Esto, me conmueve y me hace gritar un fuerte; ¡Aleluya!, ¡Gloria a Dios!

Pero aún falta un paso de parte del Espíritu Santo para hacer de nosotros un poderoso ejército que esté bien firme, de pie, y haciendo la obra de Dios. El Señor no se conforma con el hecho de que nuestras vidas y situaciones estén arregladas y restauradas, falta algo más.

3. (v.9) El profeta otra vez debía dar la palabra creativa, pero no a lo visible sino a lo invisible. Debía hablarle al espíritu de esos cuerpos, completos pero sin vida. Por eso, él invoca al Espíritu de Dios para que venga de los cuatro vientos y sople sobre los cuerpos muertos. El resultado fue que ellos recibieron *vida y fuerzas para ponerse en pie*.

Este es el propósito final de Dios, que usted y yo tengamos la vida del Espíritu y las fuerzas para seguir batallando como un ejército poderoso. ¡Él quiere sacarnos del valle para llevarnos a la gloria!

Quizás su vida y circunstancias hoy sean un valle de lágrimas y desesperación, pero no tema, no es el final, ¡hay un Dios que quiere acomodar sus cosas desarregladas, restaurar lo que debe ser restaurado y darle vida para que se levante en el nombre de Jesucristo! ¡Créalo de todo corazón y la historia de los huesos secos, transformados en un poderoso ejército, será su propia historia! Dios lo quiere a usted listo y firme en el ejército, con la unción del Espíritu Santo, y no abatido y destruido en el valle. ¡Reciba esta palabra para su vida y experiemente hoy la hermosa

obra del Espíritu Santo! ¡Salga del valle y suba a la gloria! Δ

---

*El Rdo. Ricardo M. Pugliese es un ministro de las Asambleas de Dios que está desarrollando su ministerio de pastor y maestro desde 1977. Como escritor tiene varios libros publicados y sus artículos son leídos en revistas de alcance internacional. Es pastor fundador del "Centro Cristiano Familiar" de Boca Ratón, Florida. 3630 NW 85Way, Apt 302 Sunrise, Fl, 33351. Estados Unidos de Norteamérica. Telefax (954) 746-8626 E-mail: ccfamiliar@email.com*

---

*Invitamos  
a pastores y ministerios  
para que colaboren con  
artículos  
de actualidad  
que sirvan de bendición  
al cuerpo de Cristo.*

*Envíe únicamente los artículos a:*

Grace Martínez B.

Editora de Conquista Cristiana

Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica

E-mail: noe@cool.co.cr.

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,  
de acuerdo con los temas de nuestro programa.*

Las cartas y suscripciones debe enviarlas al

Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica

E-mail: conquist@racsa.co.cr

# Conquista Cristiana: útil herramienta para el ministerio!

Envíe ahora \$12  
(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 5 • Número 6 • 2000 — Director: Hugo M. Zelaya • Editora: Grace Martínez • Administrador: Franklin Aguilar.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

## CONQUISTA<sup>®</sup> CRISTIANA

Teléfono (506) 240-5080

Fax (506) 236-5028

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica

Porte pagado  
Port payé

Permiso  
No. 7

